

**TRADUCTOR, CONDENSADOR, ESCRITOR.
ALGUNOS DE LOS OFICIOS TERRESTRES DE
RODOLFO WALSH (1)**

*Silvia B. Adoue
Centro Universitario Claretiano (Brasil)
sbadou@hotmail.com*

Había conseguido ya esa habilidad que me permitía traducir cinco carillas por hora, me bastaban cuatro horas diarias para subsistir. Me creían cómodo, privilegiado, ellos que manejan guinches, amasadoras, tornos. Ignoraban lo que es sentirse habitado por otro, que es a menudo un imbécil: recién ahora me atrevo a pensar esa palabra; prestar la cabeza a un extraño, y recuperarla cuando está gastada, vacía. Ellos prestaban sus manos, yo alquilaba el alma.

.....

Un día extravié medio pliego de una novela de Asimov. ¿Sabe qué hice? Lo inventé de pies a cabeza. Nadie se dio cuenta. A raíz de eso fantaseé que yo mismo podía escribir. Rodolfo Walsh

Resumen

El escritor y periodista argentino Rodolfo Walsh tradujo un gran número de relatos del inglés al castellano. Esos relatos pertenecían a géneros bastante plebeyos como el suspense, la literatura fantástica, el relato policial y el terror. Walsh trabajó también como corrector y consideraba estas actividades como oficios próximos al de mecánico o al de sastre. La lectura, traducción y adaptación de obras como las de Edgar Allan Poe, Ambrose Bierce, Jack London, Conan Doyle lo inspiraron para aquel que sería su gran oficio terrestre, el de escritor.

Este artículo es resultado de una investigación del trabajo de Rodolfo Walsh en la revista *Leoplán* (durante la década de 50), donde publicó traducciones, adaptaciones y textos de su total autoría. Durante esta investigación, reconocí relaciones bastante directas entre las cuestiones suscitadas por los relatos traducidos y las obras de Walsh. Cuestiones, éstas, que tienen que ver con los temas y con los vínculos entre literatura y realidad. Notadamente, el caso de *Operación Desengaño*, adaptación de Walsh de la novela *Operation Heartbreak*, de Duff Cooper, y *Operación Masacre*, de Rodolfo Walsh. En este trabajo pretendo estudiar la intertextualidad entre ambas obras.

Palabras clave: Rodolfo Walsh – traducción - literatura de no ficción

Rodolfo Walsh piensa en la traducción, la adaptación y la corrección como oficios. Actividades plebeyas no muy distantes de la del linotipista u otros oficios manuales. La ampliación de la oferta de lectura, desde el período preperonista, para segmentos hasta entonces excluidos del disfrute de material literario crea un mercado para esos trabajadores que, sin ser artistas, se emplean en la industria del entretenimiento que produce revistas de consumo masivo, folletines, historietas, guiones de radioteatro y cine (2). Esos nuevos trabajadores producen para nuevos lectores, en primer lugar, dando acceso a obras consagradas por medio de traducciones y adaptaciones y, después, creando material de lectura dirigido a ese nuevo público.

En junio de 1956, Walsh escribe para la revista *Leoplán*. Trabaja en la traducción y adaptación de una novela de Duff Cooper, una historia de espionaje durante la Segunda Guerra, llamada *Operation Heartbreak*, título que él traduce como *Operación Desengaño*. El día 9 de junio lo sorprende un *putch* cívico-militar que pretende restituir el gobierno de Perón, derrocado un año antes por un golpe de Estado. Durante la madrugada siguiente habrá fusilamientos de varios de los implicados y una masacre de civiles que no participaron del levantamiento, pero aún estos hechos no ocurrieron. La historia del país se filtra como un sonido muy próximo por la persiana de la casa de Walsh. Algunos de los militares sublevados libran escaramuzas en su barrio. Junto a su ventana, se atrincheran los leales al gobierno militar (del cual él es partidario) y un colimba muere. El escritor oye el susurro de agonía. El soldado dice: "No me dejen solo, hijos de puta". Y muere sin saber que sus colegas fueron a buscar ayuda médica.

Después de ese acontecimiento que sacude su rutina de traductor-articulista-eventual escritor de relatos policiales, Walsh vuelve a sus oficios y alimenta el sueño de "escribir una novela seria" (2000b).

En 1944 comenzó haciendo traducciones inglés-castellano para la colección *Evasión* (3) (Serie Naranja) de la editorial Hachette. En 1951 envió un relato, *Los nutrieros* (in: WALSH, 1999), para la revista *Leoplán*, donde colabora regularmente desde 1953 con artículos periodísticos, traducciones y comentarios literarios. Esta revista, que se publica desde la década del 40 y pasó a tener un formato de bolsillo, divulga cuentos y adaptaciones de novelas de autores extranjeros aprovechando, no pocas veces, la popularización de estas obras por el cine. Autores como Edgar Allan Poe, Conan Doyle, George Simenon, Jack London, Vicky Baum, H.G. Wells, Roald Dahl, William Irish, Dashiell Hammet, Somerset Mogham, Ambrose Bierce, Stefan Zweig tienen sus relatos difundidos e ilustrados, a veces, con los fotogramas de los filmes en cartel, donde aparecen las estrellas más famosas representando a los personajes. Su formato portátil facilita la lectura por aquellos que no disponen de un tiempo en su casa para esa actividad. Además de esa miscelánea literaria, que es el caballito de batalla de la publicación (las llamadas de tapa se refieren a ella), hay notas de divulgación científica, política, geográfica, artística. No faltan "curiosidades" y cartas de los lectores, así como historietas en la última página. Según Eduardo Romano: "Lo dicho, más la publicidad, nos recortan el perfil de un lector empeñado en ascender socialmente, incrementando su capital simbólico de conocimientos, tanto prácticos como de los otros". (en: Lafforgue et all, 2000: p. 77).

Se trata de una revista relativamente barata, que hace propaganda de cursos de mecánica y ropa de trabajo. Y que presenta la lectura de las "obras maestras" y de biografías ejemplares como un medio de perfeccionamiento moral y ascensión social. Sus lectores son trabajadores manuales o empleados de baja calificación que pretenden progresar, pero que no pueden aspirar a la educación formal. Este período coincide con las modificaciones sociales durante el período peronista, con un aumento significativo del empleo en el sector industrial, del poder de compra de los trabajadores manuales y de las aspiraciones de progreso de amplias masas anteriormente excluidas del consumo de bienes materiales y simbólicos.

En Leoplán, Walsh ha publicado los relatos Los nutrieros, Crimen a Distancia (en: Walsh, 1985), La sombra de un pájaro (in: WALSH, 1999) y Tres portugueses y un paraguas (sin contar el muerto) (en: Walsh, 1999). También escribió comentarios sobre la obra de Conan Doyle, Papini, Ambrose Bierce y sobre la literatura fantástica y policial. Así como dos artículos apologéticos dedicados a militares insurgentes caídos durante el golpe contra el gobierno de Perón. Traduce, adapta y presenta la novela Operation Heartbreak, de Duff Cooper.

En Leoplán de la primera semana de julio de 1956 la novela aparece con el título de Operación Desengaño. El traductor escribe:

“La novela basada en el golpe más audaz del servicio de inteligencia británico durante la última guerra mundial: el muerto que engañó a Hitler”.

Se trata de la historia de un joven teniente del ejército británico, que nunca consiguió entrar en combate. El relato comienza cuando un sacerdote, un diplomático y un militar británico se dirigen en coche para su entierro. El viaje en automóvil será retomado al final. El joven oficial sirvió en la India. Trató de casarse con la hija de un superior, pero ella huyó con otro oficial casado. Cuando Inglaterra entró en la Primera Guerra y se anunció su partida para el frente de combate, fue firmado el armisticio. Después se enamoró de una hermana de crianza, de temperamento alegre y bastante liberal, que le correspondía, pero huía del casamiento. Durante la Segunda Guerra, todos los pedidos de ser enviado al continente eran rechazados argumentando que no sabía otro idioma a no ser inglés. Persona de aspiraciones bastante simples, se sentía fracasado y, debilitado, se enfermó y murió. La adaptación de Walsh se demora en componer la psicología de ese soldado que ve naufragar cada uno de sus proyectos. En los últimos párrafos, en cambio, se desarrolla un desenlace que lo pone en el centro del gran conflicto. Su superior, en contacto con el servicio secreto británico, para el cual también trabaja la última novia/hermana del militar muerto, no divulga su fallecimiento. Harán aparecer su cadáver flotando en la costa de un país “neutral” con documentos secretos sobre una supuesta concentración de tropas aliadas en Grecia. El objetivo es confundir a la inteligencia del Eje y ganar tiempo. Para dar más verosimilitud a esa ficción, la hermana de crianza escribe una carta en la cual se despide de él, pidiendo perdón por no haber respondido a sus solicitudes amorosas, ahora que él va para “esa oscura misión” se arrepiente. El teniente es ascendido a mayor, post mortem. Dos fotos ilustran el relato: en una aparece un cadáver rodeado de marinos sobre un submarino en alta mar y en otra, el cuerpo se ve flotando sobre el agua sin rostro.

Una presentación del relato nos informa que la historia es verídica. El soldado en cuestión, William Martín, está enterrado en el cementerio de la ciudad española de Huelva. La ficción montada por el servicio secreto británico provocó un desplazamiento de tropas de Hitler quien, después de esta experiencia, desconsideró las informaciones sobre un posible desembarque aliado en Normandía, pensando que se trataba de una trampa similar. El artificio fue relatado por Wiston Churchill al diplomático Sir Duff Cooper, quien, con el argumento, escribió su primera novela, que sufrió un intento de censura por parte del servicio secreto.

El soldado se torna una presencia permanente en los escritos

de Walsh. Es casi siempre el testigo más veraz. El que está ahí por obligación, pero que las circunstancias transforman en figura central del drama. El soldado de la Guerra de Secesión de Ambrose Bierce (él mismo participante en esa guerra) en Un hijo de los Dioses, traducido también por Walsh en 1953 (Leoplán), que muere heroicamente, reaparece duplamente en la vida del traductor encarnado en William Martín y en el soldado muerto atrás de la persiana en la noche del 9 de junio de 1956. Volverá muchas veces a inquietarlo: en el anónimo La cólera de un particular (in: Divinsky, 1967) y en La Granada (Walsh en: Walsh, 1988). Es el hombre común que asume, en situaciones límite, involuntariamente a veces, contornos heroicos. Pero tal vez haya sido el soldado de la persiana quien, con su muerte, impulsó el deseo de Walsh, como el de William Martín, de abandonar la postura pasiva, de retaguardia, y entrar en la batalla.

La paradoja del teniente Martín, que consiguió tener un papel históricamente decisivo en la Segunda Guerra sólo después de muerto, debe haber impresionado a Walsh. Operación Masacre, el gran romance épico escrito después de la traducción de la obra de Cooper, también transforma muertes inútiles, como la de los fusilados civiles de 1956, muertos "por error", en mito fundante, en la acción inicial del gran relato de la Resistencia. La ficción épica construida con cadáveres reales es capaz de modificar el curso de los acontecimientos, intervenir en la historia y estimular nuevos hechos heroicos con el doble procedimiento de la realidad proporcionando material para el relato como quien aporta tropas a un campo de batalla de narrativas y, al mismo tiempo, las narrativas creando fuerzas, movilizandolas voluntades que intervienen y deciden en la historia. En ese sentido, al oficio de traductor de Walsh podemos sumar el de transponer relatos de la literatura para la acción política y viceversa.

En entrevista concedida a Ricardo Piglia, en marzo de 1970, Walsh dice tener dos ideas para continuar con la serie de cuentos de irlandeses. Ya tiene el título para uno de esos relatos: Mi tío Willy, que ganó la guerra.

"Es una historia contada por los chicos en una circunstancia especial: están enfermos en la enfermería. Hay una peste de escarlatina y un chico cuenta la historia de un tío que va a pelear a la guerra mundial, entonces la historia ahí se le escapa: comienza a ser una historia de adultos, después vuelve al narrador final, pero la historia se le escapa". (en: Baschetti, 1994: p. 65.)

¿Nuevamente aparece William Martín en la vida de Walsh? Nuevamente, como en el caso de Operación Desengaño, el recurso a la historia enmarcada que huye del escenario inicial y sólo retorna al final. El chico narra la epopeya de su tío que ganó la guerra, como el niño Rodolfo Walsh narraba Los miserables (historia que su madre le había leído y él había memorizado) para sus compañeros en la enfermería del colegio interno de su infancia. El chico del cuento no publicado y tal vez nunca escrito era el propio Walsh niño, recuperando para los chicos pobres de un país del sur del mundo el heroísmo de un tío irlandés, que ganó la guerra de Europa.

El traductor también sueña, como el personaje León de Nota al pie (Walsh en: Walsh, 1997b), citado en el epígrafe de este artículo, en escribir su propio texto. El trabajador manual sueña en hacer historia. El traductor Walsh comienza a hacer literatura "en serio" cuando hace historia, o hace historia

cuando hace literatura.

Notas

- (1) Este trabajo es subproducto de un estudio más extenso, en desarrollo, sobre Rodolfo Walsh: Rodolfo Walsh, el criptógrafo –Literatura y realidad.
- (2) Conversação com Pablo Alabarces, set./2003.
- (3) Curiosamente, el nombre de la colección apunta para un tipo de literatura diametralmente opuesta a aquella a la que Walsh se dedicará.

Bibliografía

- CALMELS, Daniel. El cuerpo en la escritura. Buenos Aires. Universidad de las Madres de Plaza de Mayo. Seminarios abiertos. 3 feb. 2001 (información verbal).
- DIVINSKY, Daniel. El libro de los autores. Buenos Aires. De la Flor. 1967.
- LAFFORGUE, Jorge et all. Textos de y sobre Rodolfo Walsh. Buenos Aires. Alianza. 2000.
- LEOPLÁN. Magazine popular. Buenos Aires. 1950-1959.
- LINK, Daniel (org.). Rodolfo Walsh. El violento oficio de escribir. Obra periodística 1953-1977. 2ª. ed. Buenos Aires. Planeta. 1998.
- PIGLIA, Ricardo. La ficción paranoica. Buenos Aires. Universidad de las Madres de Plaza de Mayo. I Seminario de Análisis Crítico de la realidad argentina 1984-1999. 25 sept. 1999 (información verbal).
- SARLO, Beatriz. El imperio de los sentimientos. Buenos Aires. Catálogos. 1985.
- VIÑAS, David. Rodolfo Walsh, el ajedrez y la guerra. En: Viñas, David. Literatura argentina y política II. Buenos Aires. Sudamericana. 1996.
- WALSH, Rodolfo. El caso Satanowsky. Buenos Aires. De la Flor. 1973.
- WALSH, Rodolfo. Obra Literaria Completa. 2ª. ed. México-DF. Siglo XXI. 1985.
- WALSH, Rodolfo. La Granada – La Batalla. Buenos Aires. De la Flor. 1988.
- WALSH, Rodolfo. ¿Quién mató a Rosendo? 7ª ed. Buenos Aires. De la Flor. 1997a.
- WALSH, Rodolfo. Un kilo de oro. 3ª ed. Buenos Aires. De la Flor. 1997b.
- WALSH, Rodolfo. El violento oficio de escribir. Buenos Aires. Planeta. 1998.
- WALSH, Rodolfo. Cuento para tahúres y otros relatos policiales. 3ª ed. Buenos Aires. De la Flor. 1999.